

teme. Pero para que no faltara el contraste, hubo también en esta solemnidad su parte cómica. Fue el caso que al salir ya la procesion, apareció como por encanto una cuadrilla de catibados, disfrazados de diablos muchos de ellos, bailando y metiendo una bulla infernal con sus pifanos, enanos y tambores, hasta que, por órden del gobernador, la policia intervino mandándolos guardar a la cárcel con todo su famoso instrumental y endonde permanecieron hasta que se concluyó la procesion, disposicion que no cuadró mucho a ellos y menos al soberano pueblo que vió en ello defraudada parte de su diversion. Por lo que hace a nosotros, aprobamos esa medida, porque ya es tiempo de que se dejen esas costumbres indijenas y semi-bárbaras, que no sirven sino para ridiculizar los actos mas solemnes y sublimes de nuestra religion y para dar al extranjero una bien pobre idea de nuestra civilizacion.

Todos notaron también el tino y discernimiento de un animalito que acompaña siempre a la música del 7.º, al cual se le antojó mezclarse e ir a parejas con los ilustres municipales que acompañaban al Sr. Gobernador....

Competencia.—Es la que hai para dar ejercicios espirituales entre el convento de Santo Domingo y el Hospital. Hace ya tiempo que en ambos establecimientos a la vez se ocupan en estas piadosas prácticas, con el fin de moralizar a nuestro pueblo y a mas con sus productos proporcionar algunos recursos para concluir de fabricar esos dos establecimientos.

Una noche de estas que pasábamos por Santo Domingo, en las puertas estaban cerradas, nos llamó la atencion horrorizándonos los gritos y berridos que salian mezclados de golpes secos. Era que se estaban disciplinando los ejercitantes. Esta costumbre o práctica nos parece indecente, inmoral y bárbara: se ofende con ella al pudor y se profana y mancha el purísimo lugar en que mora el inmaculado cordero de infinitas bondades.

¿Qué diríamos de un pagano que hubiera presenciado esta práctica y que escribiendo la historia dijera: «En Chile sus habitantes, para aplacar a sus terribles y sanguinarias divinidades, se agotan y hacen sus carnes deudas hasta hacerlas sangre y manchar con olla el pavimento de sus templos?»

¿Podríamos decir que mentis! Respondan los directores de ejercicios. El manso y justo que se resignó a morir en el Gólgota ¿es acaso un Dios de cruentos sacrificios?

Ya era tiempo. — Al fin podemos tener el placer de dirigir justos y mercedos oficios a nuestra autoridad, poniendo con esto de acuerdo lo que nuestra cabeza piensa con lo que sienten nuestros corazones, pues si a veces somos severos, es sofocando lo que esta siente y obedeciendo a lo que aquella manda inflexible.

De algun tiempo a esta parte el Sr. Gobernador acritado viene desplegando una grande actividad que es digna de todo elogio y a la que el vecindario hace la debida justicia. Se están continuando los trabajos para hermosear la plaza y también las de las casas consistoriales que estaban paralizadas; se componen de una manera sólida y hermosa dos calles que desembocan a la estacion; el frente de esta y una cuadra de la antigua alameda (esto parece obra de la empresa) dá gusto ver por lo despejado, hermoso y sólido de su pavimento que rocion han puesto, y que bien puede servir de modelo y de estímulo para continuar componiéndola toda, como lo hemos indicado; se están reservando para su hermosura y refaccion exclusivamente las entradas del panteon. A todos estos trabajos asiste personalmente el Sr. Sustituto y los inspecciona minuciosamente. Ultimamente ha tomado una medida eficazísima y de muchos alcances, cual es la de nombrar seis o siete comisiones para que estas arbitren medios y corran con la compostura de las calles y formacion de veredas.

Esta medida no puede ser mas acertada y prueba que el Sr. Gobernador quiere trabajar y adelantar el pueblo y ganar con esto estimacion y popularidad, pretension por cierto muy legítima y justa; pero tenemos dos ligeras observaciones que hacer a esta medida, y son:

Primera, que talvez los elementos con que cuenta la policia no son bastantes para repartirlos en pequeños entre tantas comisiones

sentan los intereses jenerales de la nacion, sino los intereses privados y egoistas de un círculo: porque sabe que no se ha llevado allí al talento que ilustra, al civismo que rejenera, sino a la adulacion que acata.

Hé aquí las causas porque el actual Congreso se encuentra desairado y por que no asiste el pueblo a sus sesiones, sino que las deja pasar con esa indiferencia que, si no lo es, está muy cercana al desrecio.

En valde los actuales representantes se han propuesto desalumbiar a la nacion y captar su voluntad con proyectos grandes y simpáticos, tales como el discutir las bases de la union de nuestras repúblicas, porque la sociedad ha comprendido desde el primer momento que no habia mas objeto que el poner una enesfa hermosa en el frente de un establecimiento en ruina, cubriendo con apariencias seductoras la ilegalidad manifiesta de modo que ese proyecto, del cual todo el mundo se habria ocupado con gusto y que habria discutido con entusiasmo, se mira hoy con indiferencia, porque los hijos de la infraccion constitucional no pueden ni deben ser los promovedores de una idea que necesita de la legitimidad de los poderes, del talento de los representantes y de las simpatías de la América, cuyas simpatías no las podrá obtener un Congreso que emana en su totalidad del capricho del gobierno, y que para formarlo no se han buscado las aptitudes de los hombres, sino su ciega adhesion.

No hai la menor duda: la union de las repúblicas hispano-americanas es la idea mas grande y mas hermosa, y los estatutos que le sirvan de sólida base deben ser los mas sábios, los mas justos, los mas previsores y los mas prudentes, para de este modo hacerla durable; pero nuestro pretendido Congreso nacional ¿tiene estas condiciones? Sin duda que no, y no tenemos el menor embarazo en afirmarlo así; porque, como ya lo hemos dicho, para la formacion de ese Congreso no se ha ido a buscar el talento que ilustra, la virtud que ennoblece y el mérito que realiza, sino la sumision que ejecuta lo que sus patrones le mandan; y en esta categoria de hombres es muy difícil hallar esa elevacion de pensamientos, esa nobleza de miras, esa jenerosidad de actos, esa concepcion superior que requiere, para no ser infructuosa la plantacion de esa grande idea que concibió en su principio Simón Bolívar, y que ha venido despues ocupando a las primeras inteligencias de la América.

No queremos poner en duda que en ese Congreso dejen de haber hombres de talento y hombres de mérito; pero esta es la excepcion y no la regla, como decia S. E. en el Mensaje; y no son unas cuantas, sino el conjunto de muchas capacidades las llamadas a discutir las bases de la futura union de nuestras mal organizadas repúblicas; bases tanto mas difíciles de establecer, cuanto mayor es la perturbacion en que nos encontramos, por cuyo hecho necesitan de mas meditacion, de mas estudio y de mas prudencia.

¿Pero cómo es posible que un Congreso que no goza de prestigio en su propio pais y cuya ilegalidad está probada y ha sido manifiesta arrastre tras sí las simpatías de la América? ¿Cómo creer que unas pocas capacidades, aun suponiéndolas de primer órden, nos den un resultado completo y una obra acabada? Para este trabajo no necesita el concurso armónico de muchas inteligencias, y la mayor parte de los hombres que componen el actual Congreso no descuellan por el talento; y esta es la verdad, ¿para qué irse a poner

de ce m cu do tei ve un P ho al me re. ni, na lec cor do pe el pu on sei ab m co al lo ce la ga ha qu di — te cu vi ne gr aie la y so lo hi la es m ha is! es ur de or q' es m di g' de es II sa ac m ag Y oc la U ca na el se el gi se es te in mbo teng me gar. Q tual hai E cion guia Si dita lo se C vi la cian nade nea mo con que ha t otra en l el 2 una ni j bajo te i fue trav otro N E el 8 sent de r tom as i ve d dist con tira hun E an que se at Sur qu e q'bi ocle Des con ha tar tari tod emp foid lang ta j una tim po, i lo i no a diti jene que d'ou don révi del E que quí es, med los ya i la l doí que

Primera, que talvez los elementos con que cuenta la policia no son bastantes para repartirlos en pequeños entre tantas comisiones que todas necesitan de su auxilio y con eso hacer cierto el refran que dice quien mucho abarca poco aprieta. Mejor sería dedicar todos esos elementos a la compostura de una o dos calles, y una vez completas esas pasar a otras: por ejemplo, principiar por la de la Merced y la antigua alameda, que son las dos grandes arterias que conducen al corazón de ese gigante que se llama ferro-carril, y continuar despues con otras.

Segunda, que para que los trabajos sean uniformes y bien ejecutados, debe limitarse la accion de esas comisiones a arbitrar auxilios y ayudar no mas al director de obras públicas, y no que se está guardando a este funcionario para qué para que perciba no mas el tanto por ciento de las entradas municipales, por las vistas y otras. O se nos quiere dar una sorpresa con él como cuando se descubre la cortina que cubre el busto de una estatua! Aguardemos el prodijio. Mientras tanto a la vancha con él, o si no sirve para estas cosas, como se dice, nombrae otro director de obras públicas y quede aquel funcionando solo como procurador. Hai una persona que todos apuntan como apta y llamada para desempeñar ese destino, como que es de su profesion.

Municipalidad.—Se nos ha venido a pedir y no podemos dar con ella. ¿Hai quién nos dé noticias de su paradero? ¿Alguien de esos a quienes tal haga.

Apósito.—La comision de abastos que nombró en su primera y última sesion, se está portando maravillosamente. Una de las medidas que ha tomado es obligar a los carniceros que antes conducian la carne en cajones sucios y agujerosos, a que los cubran por dentro con lino y lo mismo los mostradores de todos los puestos en que se expende ese artículo. Aplaudimos, pues, esa excelente medida.

los hombres que componen el actual Congreso no descuellan por el talento; y esta es la verdad, ¿para qué irse a poner mas en ridículo acometiendo una empresa que no está en relacion con los conocimientos de las personas que en ella se empeñan? No les basta a los representantes del partido nacional haberse honrado el desprecio de sus conciudadanos, sino que quieren agregar todavía a sus títulos la rechifla burlona de la América?

No seamos mas modestos, ya que no hemos sido bastante osados; y si se ha aceptado un puesto indebido, no se ocupa al menos una posicion ridícula; porque ya que tenemos la desgracia de poseer la miseria, sufrámosla en silencio, sin que llegue nuestro aturdimiento hasta ostentarla en público.

Si la legalidad hubiera imperado en los actos gubernativos, es claro que hubiéramos tenido un Congreso que representaria al pueblo, y que este no se habria engañado en la eleccion de sus diputados; de modo que el talento y el mérito habrian ocupado el asiento que les correspondo, y la grande idea de la union americana, encabezada por todo un pueblo, hubiera sido discutida por las primeras capacidades de ese mismo pueblo; mientras que ahora que recomendacion puede tener entre nosotros, qué prestigio en América?

Todo se pierde cuando se atropella la ley, y hasta los pensamientos mas elevados se desvirtúan con la ilegalidad: nada se gana y con la justicia todo se consigue; pero nuestros políticos no lo piensan así, y esta es la causa por que no adelantamos mas al de llegar el día en que el desengaño los penetra y la verdad triunfa.

CRONICA LOCAL.

Tambor.—Anoto como a las once y cuarto, poco mas o menos, un resaca de tierra algo regular, después a los que ya duran y sobresaltó a los dormidos. No habia espereza otra cosa despues de las dos dias de vorano que hemos tenido en el mes mas riguroso del invierno. Esto nos muestra ahora un aguacero, y así lo confirma el barómetro, que desde temprano nos ha anunciado lluvia.

Vista fotográfica.—Se halla espuesta en la Hota Comercio una vista fotográfica iluminada de la S.ª Compañia de Bomberos formada frente a su mismo cuartel. La fotografia es de Mr. Chaigneau y la pintura del joven Solada, quienes parecen esmerarse en ofrecer cada día al público mejores trabajos.

Segun hemos sabido, Mr. Chaigneau se propone sacar vistas de todas las compañías de bomberos separadamente y regalar una coleccion de ellas a cada compañía para que las conserven en sus cuarteles. Esta jenerosidad de Mr. Chaigneau le recomendamos altamente, no menos que otro propósito mas noble todavía que abriga y que no podemos divulgar.

Estas son las inspiraciones del verdadero artista.

Asociacion de Artesanos.—Están citados sus miembros a una reunion jeneral extraordinaria que tendrá lugar esta noche en su sala de reuniones, con el propósito de acordar definitivamente la instalacion de los talleres que han sido proyectados y que parece no quedarán en idea a juzgar por el entusiasmo y actividad con que se prosigue su realizacion.

Recomendamos, pues, a los socios la asistencia y el empeño y constancia necesarios en semejantes casos. Un portente pueden ofrecer al comprender las grandes ventajas que les ofrece la instruccion, Animo, y adelante!

EL MERQUIRO. VALPARAISO, JUNIO 12 DE 1861.

EL CONGRESO Y LA UNION AMERICANA.

¿Qué rol mas hermoso que el de un representante elevado por el sufragio espontáneo y libre de un pueblo! Y qué figura mas triste que la de un diputado elegido por el capricho del despotismo!

El primero representa el mérito, el segundo el favor; el primero es elegido por la nacion entre sus miembros mas prominentes, el segundo por la voluntad de un amo entre sus mas decididos esclavos; el primero lleva en su frente los caracteres de una independencia honrosa y fecunda, el segundo los signos humillantes de un servillimo vergonzoso; del primero el pais espera su grandiosa, del segundo su miseria; el primero lleva consigo los afectos de la nacion, el segundo sus odios; el primero infunde confianza, el segundo desprecio; el primero es el emblema de la tranquilidad, el segundo de la perturbacion; las palabras del primero resuenan de un confín a otro de la república, mientras que las del segundo no salen del recinto de una sala y su eco no va mas allá de los muros que la circundan; porque el pueblo dice: «la voz del primero es mi voz, y la del segundo la del gobierno»; en el primer caso corre presuroso a contemplar esas fiscomías animadas por el sagrado fuego del patriotismo y a oír esas palabras vibrantes de interés y de exaltacion; mientras que en el segundo se aleja con una sonrisa de desprecio del recinto del Congreso, porque sabe que no se encuentran sus hechos sino las hechuras del poder, y que no repre-